



# Jornadas de Hum.H.A.

Bahía Blanca - República Argentina

11 al 13 de agosto de 2005



## **Holocausto y Representación: el Centro Raoul Wallenberg de Bahía Blanca**

*Fabiana Sabina Tolcachier*<sup>1</sup>  
(Centro Wallenberg; Dpto. Humanidades – UNS)

La presente comunicación tiene el propósito de difundir las actividades desarrolladas por el Centro Raoul Wallenberg, Muestra Permanente del Holocausto-Shoá de nuestra ciudad, y de reflexionar -a partir de dichas experiencias- en torno a la compleja relación entre educación y memoria considerando los límites y las potencialidades de diversas estrategias de representación de hechos traumáticos del pasado frente al desafío de rescatar el valor del mandato ético de la memoria respecto de las generaciones presentes y futuras.

### **Haciendo un poco de Historia**

La creación de un espacio permanente en nuestra ciudad para recordar y reflexionar sobre el Holocausto y a partir de este icono abordar problemas de discriminación, intolerancia y terrorismo de estado; no es ajeno a una tendencia de alcance nacional y mundial, que los historiadores de la cultura han dado en llamar “el boom de la memoria” y cuyos mayores centros de irradiación y de captación fueron aquellas sociedades y países involucrados en procesos históricos traumáticos, donde el Holocausto se ha erigido en una suerte de paradigma en una saga universal de crímenes contra la humanidad.

La enorme difusión pública del Holocausto en las últimas dos décadas, expresada no sólo en la creciente producción en diversos ámbitos académicos, sino particularmente a través de una avalancha de filmes, series de TV, teatro, poesía y libros condujo, como han sostenido no pocos especialistas, a una creciente “vulgarización del acontecimiento” al mismo tiempo que a una tendencia contrapuesta: la perspectiva revisionista y/o negacionista.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> [sa\\_tolcach@yahoo.com.ar](mailto:sa_tolcach@yahoo.com.ar)

<sup>2</sup> Sobre los planteos académicos negacionistas ver Vidal-Naquet, P., *Los asesinos de la memoria*, Siglo XXI, México, 1994.

Lo irrefutable es que con el fin del milenio se asistió a un prolífico debate entre intelectuales de diversos países, tradiciones disciplinares y teóricas acerca del clivaje que el holocausto produjo en la cultura occidental, y fundamentalmente las implicancias de aquel fenómeno en el presente, sus rebrotes en los intersticios de las tensiones y los conflictos que las democracias no alcanzan a superar. Esto explica a su vez, que varias de las naciones -en primer lugar las directamente implicadas en el aquel proceso histórico-, hayan impulsado una suerte de redefinición de una memoria oficial de la nación, incorporando este evento en una dimensión central. Nos referimos fundamentalmente al caso de Israel, Alemania y Estados Unidos que se han constituido en los referentes más relevantes de indagación y de representación del acontecimiento.

El estado de Israel creado a partir de la tragedia, fue el primero en instituir un día de homenaje a las víctimas y en erigir -a modo de soporte material de la memoria- un museo y un memorial destinado a recuperar las identidades, los nombres y las historias de aquellos que fueron exterminados.<sup>3</sup>

Alemania, luego de una década de debates que en el plano historiográfico se tradujo en la denominada “querrela de los historiadores”,<sup>4</sup> el gobierno finalmente tomó la decisión de construir el memorial del Holocausto, ni más ni menos que en la ciudad de Berlín, en el corazón mismo de la nación alemana y a metros de la histórica puerta de Brandeburgo. El gobierno federal quería que el memorial alcanzara la máxima visibilidad, lo cual obligaba a construirlo en una parte accesible, transitada y “viva” de Berlín.<sup>5</sup>

Estados Unidos, cuya política oficial hacia las víctimas jugó un papel sumamente controvertido,<sup>6</sup> a fines de la década del 70’ el entonces presidente Jimmy Carter lideró una

---

<sup>3</sup> En Museo de Yad Vashem situado en Jerusalén, fue creado en cumplimiento a la ley del "Ente de Recordación y el Heroísmo" sancionada por el parlamento del Estado de Israel en 1953. Ver Ofer, D., *The Strength of Remembrance: Commemorating the Holocaust during the first Decade of Israel*, Hebrew University of Jerusalem, 1999, pp.1-29.

<sup>4</sup> Hans Monsen señala que las secuelas a largo plazo del régimen nazi no están superadas en absoluto y el tormento psicológico suscitado por la percepción del carácter extremadamente criminal del régimen no se ha mitigado en lo más mínimo; muy por el contrario muchos indicios demostrarían que la sensibilidad de la opinión pública con respecto a este período de la historia alemana se incrementó precisamente en los últimos años. Tal vez esto explica la fuerte carga emocional que envuelve las controversias sobre el rol de la sociedad alemana durante el nazismo, los niveles de complicidad y apoyo, y el trauma de la culpa colectiva. Monsen, H., “El Tercer Reich en la memoria de los alemanes” en Yerusalmi, Y. y otros, *Los Usos del olvido*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1998, pp.53-54.

<sup>5</sup>El entonces presidente alemán Richard Weisacker afirmó que “las nuevas generaciones de alemanes no son responsables del Holocausto; en cambio si son responsables de la preservación de su memoria”. El diseño del memorial y del centro de documentación anexo, pertenece al arquitecto estadounidense Meter Eisenmann, cuyo proyecto se impuso entre 528 propuestas. Ver Caballero, P. G., “Con el Memorial del Holocausto, Berlín tiende una mano al pasado” en *Nuestra Memoria*, año VIII, N° 17, marzo de 2001, pp. 14-15.

<sup>6</sup> Ver la posición de este país en la conferencia de Evian de 1938 convocada para dar respuesta al problema de los refugiados judíos, y la actitud de la aviación estadounidense durante el período de intervención

nueva política de reivindicación de las víctimas, impulsando junto a un grupo de sobrevivientes el establecimiento de una comisión permanente por la preservación de la memoria del Holocausto. Entre otras iniciativas, esta comisión propició la creación de un día nacional de conmemoración y la construcción de un memorial en la capital de la nación. En abril de 1993, el U.S. Holocaust Memorial Museum abrió sus puertas en Washigton y su efecto más visible fue una sucesión de iniciativas semejantes -a menor escala- que en la actualidad suman aproximadamente 129 centros de educación sobre el Holocausto, además de la inclusión la temática en los planes de estudio de los establecimientos de nivel medio en la mayor parte de los estados.<sup>7</sup>

### **Argentina y las políticas de la Memoria**

Argentina, último país de América Latina en cortar relaciones con el Eje y en declararle la guerra a Alemania, fue históricamente señalado por el estigma de la adhesión al nazismo y por su consecuente renuencia a conceder extradiciones de notorios personajes acusados por crímenes de guerra,<sup>8</sup> y cuya presencia en nuestro país tuvo que ver con una deliberada política implementada por las autoridades migratorias bajo el primer peronismo.<sup>9</sup>

Una nueva etapa se abrió con la recuperación democrática de 1983 donde la voluntad oficial por revisar las conexiones de la Argentina con el nazismo fue algo posterior a las marchas y contramarchas en la revisión de la experiencia de terrorismo de estado durante la última dictadura militar.

Al respecto, frente a los hallazgos y presunciones del pasado reciente y al menos cercano, los gobiernos posteriores al '83 concretaron diversas iniciativas tendientes a

---

bélica, la cual pese a las reiteradas solicitudes de carácter humanitario se negaba a bombardear las vías férreas que conducían las víctimas judías a los campos de exterminio por "no tratarse de objetivos con prioridad militar"

<sup>7</sup> Cfr. Sachs Littell, M., "Breaking the silence: a history of Holocaust Education in the United States" en *Holocaust and Education*, Yad Vashem, Jerusalem, 1999, p. 19.

<sup>8</sup> Uno de los casos más controvertidos fue el de Adolf Eichmann quien en 1950 huyó a la Argentina bajo la identidad de Ricardo Klement con un pasaporte otorgado por el Comité Internacional de la Cruz Roja. En 1960 fue secuestrado por agentes israelíes en la Argentina para ser trasladado a Israel, donde fue juzgado y sentenciado a muerte en 1962. Cfr. Klich, I., "A cuatro décadas de la captura de un austríaco de Linz en la Argentina. Reflejos del caso Eichmann en memorias, testimonios y el periodismo argentino u otros" en Klich, I. (comp.), *Sobre Nazis y Nazismo en la Cultura Argentina*, Hispamérica, 2002, pp. 177-251.

<sup>9</sup> Cfr. Jackich, C. y D. Mastromauro, "Identificación de criminales de guerra llegados a la Argentina según fuentes locales" en *Ciclos*, año X, vol. X, n° 19, primer semestre de 2000, pp. 217-235.

combatir las expresiones discriminación y antisemitismo,<sup>10</sup> que a modo de síntesis podemos agrupar en dos grandes líneas directrices:

1° La revisión y reparación del pasado nazi en la Argentina. Debemos considerar la creación de la CEANA<sup>11</sup> y la consecuente voluntad política de conceder extradiciones; la participación del Foro de Estocolmo sobre Holocausto en noviembre de 1999 y la instauración del día 19 de abril como fecha conmemorativa del “Día de la Convivencia en la Diversidad Cultural” por resolución del Ministerio de Educación n° 286 del 13 de abril de 2000, además de la paulatina inclusión de temáticas vinculadas al Holocausto en los planes de estudio en relación al espíritu emanado de la denominada “Declaración de Estocolmo” suscripta por los estados adherentes.

2° La prevención y penalización de toda forma de discriminación. Nos referimos a la sanción en 1988 de la ley 23.592 conocida como ley antidiscriminatoria, a los artículos antidiscriminatorios incluidos en la reforma constitucional de 1994 y a la creación del INADI en 1995.

Paralelamente a estas iniciativas gubernamentales, la creación de memoriales, museos y/o muestras para la instauración y difusión de una memoria pública del Holocausto, corrió por cuenta de fundaciones y/o emprendimientos no gubernamentales.

El primero de ellos, fue la Fundación Memoria del Holocausto constituida a principios de los años 90’ mayoritariamente por sobrevivientes de la tragedia. El principal objetivo de la Fundación fue la creación del Museo de la Shoá que abrió sus puertas en los últimos meses del año 2000’ y cuya política de representación se vio sensiblemente afectada luego de los atentados perpetrados contra la embajada de Israel y contra la sede de la AMIA en 1992 y 1994 respectivamente, en los cuales perdieron la vida 107 personas y aún permanecen sin esclarecer.<sup>12</sup>

En Bahía Blanca, la experiencia fue más heterodoxa.

El Centro Raoul Wallenberg – Muestra Permanente del Holocausto-Shoá de Bahía Blanca, fue conformado el 17 de noviembre de 1999 por un grupo heterogéneo de vecinos

---

<sup>10</sup> Según los informes de la CONADEP además de la sobrerrepresentación de judíos entre los detenidos-desaparecidos, éstos “habrían recibido tratamientos especiales” lo que evidenció la fuerte prevalencia del antisemitismo en el ambiente militar y muy particularmente en el aparato represivo. Ver DAIA, *Informe sobre Antisemitismo en la Argentina*, Buenos Aires, 2003.

<sup>11</sup> La comisión creada por decreto 370/97 tuvo a cargo la investigación de la identificación de los criminales de guerra nazis y colaboracionistas afincados en la Argentina, la determinación de los bienes expoliados a las víctimas del nazismo en Europa y su posible derivación hacia Argentina (oro y obras de arte), y el impacto del nazismo cultura y el gobierno de nuestro país. Ver los informes publicados en la citada revista *Ciclos*, y en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 14, n° 43, diciembre 1999.

<sup>12</sup> Ver “El Holocausto y sus resonancias en la Argentina”, nota en torno a la primera producción propia de la Fundación, *Nuestra Memoria*, año IX, n° 19, mayo de 2002, pp. 20-21.

de la ciudad, de diversa inserción socio-profesional, pertenecientes a distintas generaciones – hijos y nietos de inmigrantes – y a diferentes confesiones religiosas pero aglutinados por la preocupación común de preservar y difundir la memoria del holocausto entre las nuevas generaciones y de desarrollar estrategias de prevención frente a las conductas discriminatorias, xenófobas y racistas.<sup>13</sup>

El Centro Wallenberg constituye la primera muestra permanente sobre el holocausto del interior del país, y a diferencia de otras entidades con objetivos similares – con las que mantiene un fluido intercambio de propuestas pedagógicas –, es completamente autónomo, no adscribe a otras redes institucionales, ni recibe subsidios ni ninguna clase de patrocinio fuera del aporte de la cuota mensual de sus asociados.<sup>14</sup>

La sede del Centro funciona en el entresuelo de “Galería Plaza”, donde fue instalada la muestra permanente, conjuntamente con una actualizada biblioteca, hemeroteca y videoteca temática.<sup>15</sup>

### **Identidad y autorepresentación: el porqué del nombre**

El Centro Wallenberg no es un museo. No se exhiben objetos. Se exhibe una muestra fotográfica como una primera aproximación al tema del Holocausto.

Su identificación como “centro” alude a la propuesta de la entidad, en tanto espacio de encuentro- taller, ámbito de estudio y de debate.

En relación al eje temático planteado, se recatan los conceptos de Holocausto y de SHOÁ en tanto estas dos acepciones han sido estatuidas para dar cuenta del evento.<sup>16</sup>

---

<sup>13</sup> Ver artículo segundo del acta de constitución de la entidad.

<sup>14</sup> Como hemos señalado anteriormente, el antecedente inmediato de esta iniciativa fue la creación de la Fundación Memoria del Holocausto que a diferencia del Centro Wallenberg de Bahía Blanca, adscribe a la red institucional de la colectividad judía de Buenos Aires.

En la ciudad de Mendoza, funciona la Fundación Auge que patrocina encuentros académicos y talleres en torno al Holocausto pero no cuenta con una muestra permanente de acceso público.

En la ciudad de Rosario, se está gestando una iniciativa similar al Centro Wallenberg de nuestra ciudad, propiciada por instituciones educativas judías y por algunos docentes de la Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario (UNR).

<sup>15</sup> La muestra y el repositorio bibliográfico son de acceso libre y gratuito, de lunes a viernes en el horario de 18 a 20,30 hs.

<sup>16</sup> El término *Holocausto* universalmente adoptado desde los años 60', ha reflejado la preocupación por distinguir esta singular masacre de otras instancias de genocidio. *Holokaustos*, deriva de la tercera centuria antes de Cristo de la traducción griega del antiguo testamento y significa “sacrificio ofrecido exclusivamente a Dios”. Por su parte la palabra hebrea SHOÁ que significa hecatombe, destrucción y catástrofe, tal vez defina mejor la naturaleza del proceso que se intenta describir, pero el término *Holocausto* ha sido universalmente adoptado. Cfr. Bauer, Y., “Holocaust and Genocide: some comparisons” en Hayes, P. (ed.), *Lessons and Legacies. The meaning of the Holocaust in a Changing world*, Nortwestern, University Press, Illinois, 1999, pp. 36-46, y por el mismo autor *The Holocaust: The specific and the Universal* en SICSA Annual Report, 1998, pp. 1-7.

La elección del nombre de Raoul Wallenberg, constituyó una decisión unánime de los socios fundadores del Centro quienes en relación con los objetivos de la institución, consideraron la necesidad de difundir un mensaje ético que se articula con una singular coyuntura vinculada con la política exterior desempeñada por nuestro país durante la segunda guerra mundial. Respecto de la cuestión ética, debemos recordar que en contextos de terrorismo de estado como el implementado por el nazismo, Primo Levi sostuvo que *el camino a Auschwitz fue trazado con odio y asfaltado con la indiferencia*.<sup>17</sup> En tales contextos, en las peores condiciones hubo personas que pudieron resistir y confrontar. Este fue el caso de Raoul Wallenberg, quien contaba con 32 años de edad cuando en 1944 se desempeñaba como diplomático sueco en Budapest y decidió encabezar merced a una iniciativa estadounidense, un plan de alto riesgo para auxiliar a la comunidad judía condenada a ser deportada a los campos de exterminio.<sup>18</sup>

Se estima que logró salvar a unas 100.000 personas aproximadamente. El destino de Wallenberg estuvo signado por la tragedia, ya que cuando las tropas soviéticas liberaron Budapest en enero del 45', lo arrestaron y aún se desconoce su paradero.<sup>19</sup>

Respecto de la dimensión histórica, se debe recordar que luego del tardío corte de relaciones diplomáticas con el Eje en enero de 1944, Suecia fue el país que representó los intereses diplomáticos de la Argentina. En relación con la acción de salvataje desplegada por Wallenberg, se halló documentación en Hungría dando cuenta que el ing. Simón Margel que trabajó en la embajada sueca a cargo de los negocios de Argentina, contraviniendo las directivas de cancillería, extendió 250 pasaportes de protección suecos a judíos húngaros que acreditaron lazos de parentesco con residentes de la Argentina y los alojó en las casas suecas de protección.<sup>20</sup>

---

<sup>17</sup> Primo Levi, *Si esto es un hombre*, ed. Milá, AMIA, Buenos Aires, 1988. Ver del mismo autor, *Los hundidos y los salvados*, Muchnik ed., Barcelona, 1989.

<sup>18</sup> Cuando la campaña militar alemana empeoraba en el frente del este, el 19 de marzo de 1944 el ejército alemán entró en Hungría y el gobierno pro-nazi de Döme Sztójay – instalado bajo su patrocinio – inició la persecución de los judíos húngaros. Himmler dio instrucciones a Eichmann de dirigir un grupo especial de las SS encargado de eliminar los judíos de Hungría. El 19 de marzo, Eichmann llegó a Budapest y empezó a poner en práctica el plan de deportaciones masivas con destino a Auchwitz. En pocos meses fueron deportados más de 400.000 judíos húngaros. Ver Marrus, pp. 75-83.

<sup>19</sup> Raoul Wallenberg fue reconocido con el título de Justo entre las Naciones del Mundo por el Museo del Holocausto de Israel, Yad Vashem. Esta distinción se otorga en reconocimiento a aquellas personas extraordinarias – no judías – que en forma desinteresada salvaron vidas judías. En un amplio predio de dicho memorial, fue plantada una avenida bordeada de árboles denominada de Justos entre las Naciones del Mundo con el nombre de cada uno de los gentiles que salvaron judíos durante el Holocausto.

<sup>20</sup> Ver Proyecto Testimonio DAIA, Centro de estudios sociales, ed. Planeta, 1998, parte I, p. 213-237.

## Holocausto y Educación

Es posible plantear alguna lección después de Auschwitz?

Theodor Adorno, en un artículo titulado “La Educación después de Auschwitz” señalaba que “Cualquier debate sobre ideales de educación es vano e indiferente en comparación con éste: de que Auschwitz no se repita. Fue la barbarie contra la que se dirige toda educación. Se habla de inminente recaída en la barbarie. Pero ella no amenaza meramente: Auschwitz lo fue; la barbarie persiste mientras perduren las condiciones que hicieron madurar esa recaída.”<sup>21</sup>

En apoyo a esta tesis, Zygmunt Bauman, autor de *Modernidad y Holocausto* (1992) advierte que la lección más importante de la experiencia del Holocausto es que haya podido suceder, no como recaída en un salvajismo ancestral sino que por el contrario, su eficiencia criminal revela más bien la aparición de una barbarie moderna alimentada por ideologías que se apoyaron en una supuesta legitimidad científica y llevada a cabo mediante técnicas avanzadas. Una barbarie inconcebible fuera de las estructuras constitutivas de la civilización moderna: la industria, la técnica, la división del trabajo, la administración burocrática-racional, el monopolio estatal de la violencia y de los medios de coerción.”<sup>22</sup>

El desafío pedagógico en este imperativo del “deber de la memoria” es complejo y no está exento de dificultades.

Uno de los riesgos es el de la banalización y/o excesiva estatización de este tipo de eventos, que diluye la tragedia y la magnitud de la violencia en una mera evocación ficcional de hechos desagradables sin mayor densidad y compromiso existencial.

A modo de reflexión, el premio Nobel de Literatura 2002, el escritor judío búlgaro Inre Kertesz sobreviviente de Auschwitz, escribió, que el tratamiento ofrecido por Spielberg en la Lista de Schindler, es el mejor ejemplo de cómo no hay que tratar el tema. Kertesz señala que ese sentimentalismo obstruye la reflexión, no ayuda al debate esencial que es pensar qué le sucedió a la cultura europea que permitió que Auschwitz existiera.<sup>23</sup>

---

<sup>21</sup> Adorno, T., “La Educación después de Auschwitz” en Mélich, J. C., *Totalitarismo y Fecundidad*, Anthropos, Barcelona, 1998, p. 55.

<sup>22</sup> “El hecho de que el Holocausto haya sucedido hace menos probable su repetición, pero al mismo tiempo lo hace más tentador. Y en nuestro mundo tan globalizado y polarizado no es imposible que la inseguridad y el miedo conduzcan a la búsqueda de salidas radicales.” Nota editada por la revista *Puentes*, año 1, n°1, agosto 2000, pp. 48-51.

<sup>23</sup> Ver entrevista diario *Página 12*, Buenos Aires, 12 de octubre de 2002, p. 24.

Al respecto, Enzo Traverso señaló como una mala política de la memoria, la proliferación de una verdadera industria de la conmemoración que coloca el problema de la memoria en un registro que remite más a la “reificación” o la “mitologización” del Holocausto que a la reconstrucción del pasado o la transmisión de esa memoria histórica.<sup>24</sup>

Otra dificultad es por el contrario, es el de la “inenarrabilidad” del hecho traumático y la imposibilidad de transmitir el horror<sup>25</sup> y el consecuente riesgo de presentar un exceso de morbosidad que abrume, que espante o sumerja a los jóvenes en un nihilismo existencial. Frente a este problema el film “*Shoá*” de Claude Lanzman plantea un lúcido atajo. Durante 10 horas de filmación no muestra un cadáver ni imágenes de de archivo de víctimas moribundas que abundan en este tipo de filmografía. En contraste, Lanzman interroga con la cámara los restos materiales de los campos de concentración, en el detalle y en la repetición con el objeto de abrir otro tipo de preguntas que se vinculan con las condiciones que hicieron posible la concreción material del exterminio masivo.<sup>26</sup>

Frente a estas dificultades, se trata de generar estrategias superadoras que deberían propiciar una “buena distancia simbólica” que posibilite exponer con sentido educativo y tal como plantea José Milmaniene, “que tienda a crear las condiciones de una transmisión que sin perder rigor histórico, porte el valor testimonial que permita al espectador apropiarse de una narración sin anonadarlo, y que los comprometa sin paralizarlo. Despertar el interés con sentido ético y no morboso: he aquí el desafío de aquellos que apuestan a la preservación de la memoria como garantía de la custodia de los valores que fueron mancillados por el salvajismo criminal de todos aquellos perpetradores que eliminaron gratuitamente al Otro en aras de delirios perversos y concepciones paranoicas”.<sup>27</sup>

Frente a estos desafíos y ante la complejidad implicada en la representación de la temática, el Centro Wallenberg sin estar exento de las dificultades mencionadas, no ofrece una representación única para dar cuenta del fenómeno y de sus repercusiones

---

<sup>24</sup> Traverso, Enzo, “El “uso público” de la historia”, *Op. Cit.*. Para el tema puede verse el interesante trabajo de Cole, T., *Selling the Holocaust: From Auschwitz to Schindler. How History is Bought, Packaged, and Sold*, New York, Routledge, 1999.

<sup>25</sup> Desde una dimensión filosófica de este problema, ver las reflexiones de Semprún, J., *La escritura o la vida*, Tusquets, Barcelona, 1995.

<sup>26</sup> Consultar comentarios sobre la obra de Lanzman en Sarlo, B., “La Historia contra el Olvido” en *Nuestra Memoria*, año IX, n° 19, mayo de 2002, pp. 15-17.

<sup>27</sup> Por este autor desde una perspectiva psicoanalítica ver “La memoria como mandato ético” en Dreizik, P. (comp.), *La Memoria de las Cenizas*, Buenos Aires, ed. Dirección Nacional de Patrimonio, Museos y Arte, 2001, p. 100.

locales, sino que por el contrario plantea diversos niveles de acercamiento al tema, distintos abordajes -desde el psicoanálisis, la semiótica a la dimensión jurídica por ejemplo-, hasta la expresión artística de tales experiencias.

\*Visitas guiadas a grupos escolares.

\* Foros,<sup>28</sup> seminarios<sup>29</sup> y cursos de capacitación para docentes a cargo de investigadores y especialistas en la enseñanza del Holocausto.<sup>30</sup>

\*Proyección de películas seguidas de debates.<sup>31</sup>

\*Charlas, encuentros interconfesionales y paneles de reflexión con otros grupos victimizados.<sup>32</sup>

\*Muestras y convocatorias de expresión plástica y literaria.<sup>33</sup>

Entre estas propuestas, sin duda la tarea de mayor proyección lo constituye las visitas de grupos escolares que se ofrecen para chicos partir del 3° ciclo de EGB y de Polimodal. Desde el año 2000 en adelante, han visitado la muestra un promedio de 800 alumnos por año pertenecientes a establecimientos públicos y privados de la ciudad. Estas visitas tienen una pretensión informativa y formativa considerando que la mayor

---

<sup>28</sup> El primer Foro realizado el 17 de noviembre de 2000, consistió en una serie de talleres que intentaron profundizar diversos aspectos del complejo tema del holocausto: Un abordaje psicoanalítico en torno al lenguaje, el rescate documental de los testimonios de las víctimas, la visión y experiencias de los sobrevivientes y las repercusiones del nazismo en la Argentina -informes de la CEANA.

El segundo Foro realizado el 23 y 24 de noviembre de 2001 estuvo dedicado a "Los Justos entre las Naciones" y consistió en una serie de disertaciones que abordaban distintos casos desde diferentes perspectivas: la política exterior de los países latinos en el contexto de la segunda guerra el caso poco conocido de Jan Karsky, y el caso de Wallenberg en Hungría.

<sup>29</sup> Las primeras Jornadas sobre el Impacto del Nazismo en la Argentina fueron realizadas en la Universidad Nacional del Sur en abril de 2001, en el marco de la Cátedra Libre sobre Holocausto y Discriminación, creada por resolución n° 821 del Consejo Universitario el 10 de noviembre de 2000. Estas Jornadas consistieron en varias sesiones de ponencias seguidas por talleres de discusión y la presentación de bibliografía específica.

Las disertaciones y talleres estuvieron a cargo de tres de los investigadores que encabezaron las unidades de investigación de la CEANA el rol de la cancillería argentina, el impacto del nazismo en el ejército, y el impacto del nazismo en el poder judicial de la Nación.

<sup>30</sup> Curso de capacitación sobre Enseñanza del Holocausto para docentes de nivel medio impartido en la sede del Centro Wallenberg el 22 y 23 de octubre de 2002.

<sup>31</sup> Las películas proyectadas por el centro fueron: la avant première de "Los últimos días" de Spielberg, 17 de noviembre de 1999; "Aquellos Niños" documental de la Shoá Visual History Foundation, 18 y 19 de abril de 2002; en el ciclo "Cine y Psicoanálisis" proyección de la película "El Secreto", 28 de septiembre de 2002; "Algunos que vivieron" documental de la Shoá Visual History Foundation, proyectada en el ciclo Cine y Memoria el 23 y 24 de octubre de 2003.

<sup>32</sup> Reunión con Testigos de Jehová en la sede del Centro el 12 de Junio de 2001; disertación compartida con el arzobispo de la iglesia católica Armenia, sobre "El Genocidio Armenio". Charla sobre "Discriminación y Derecho: una problemática Actual", 20 de junio de 2003.

<sup>33</sup> Muestra Fotográfica "Un Día en el Ghetto de Varsovia", visita guiada y testimonios de sobrevivientes en la Casa de la Cultura de la Universidad Nacional del Sur, del 30 de abril al 12 de mayo de 2000.

Primera exposición de artistas bahienses sobre el Holocausto: 100 obras fueron donadas por 55 artistas locales, 29 de noviembre al 1 de diciembre de 2001 en el Museo de Arte Contemporáneo.

Muestra patrocinada por la CEANA litografías de Alberto Bruzzone, inaugurada en el MAC, del 12 al 20 de junio de 2002. Muestra fotográfica en la sede del Centro, "Emily Schindler-Francisco Wichter: Historia de un Reencuentro" con la presencia de Francisco Wichter, 15 de abril de 2003.

parte de los alumnos que asistieron a la muestra o bien desconocían el fenómeno del Holocausto o bien contaban con un superficial acercamiento proporcionado por alguna película vinculada al tema. A modo de advertencia debemos señalar que el desconocimiento del tema se ve y se verá agravado por los recientes cambios en los planes de estudio implementados por la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, que ha quitado los contenidos de historia europea contemporánea de los planes de historia de segundo año del Polimodal. A modo de ejemplo, el fenómeno de los totalitarismos y de la segunda guerra han quedado reducidos a un nivel colateral sólo en relación a “las repercusiones económicas en la Argentina.”

Retomando los aspectos operativos, las visitas son solicitadas por los docentes y en relación con los objetivos y expectativas previamente planteados, se enfatizan algunos de los aspectos de mayor interés. El acompañamiento de la visita al Centro Wallenberg es realizado por alguno de los profesores especializados en la temática, quien al concluir la observación de los paneles fotográficos, y/o la proyección de algún testimonio documental propone una charla a modo de reflexión.

La muestra fotográfica<sup>34</sup> consta de algo más de 20 gigantografías que reproducen imágenes de archivo acompañadas por textos breves de referencia. La lógica narrativa de la secuencia fotográfica es factible de ser “leída” al menos desde dos registros: el primero responde a la pregunta acerca de lo ¿qué paso? como una primera aproximación informativa, a la crónica del evento histórico.

El segundo tiene que ver con un relieve más denso y abierto que responde a los ¿cómo? ¿cómo pudo ser posible? Desde esta lectura, la muestra plantea los principales vértices del triángulo de la tragedia: perpetradores, víctimas y “espectadores”. Esta dimensión interroga sobre la responsabilidad colectiva para que estos hechos hayan podido suceder y ofrece un marco teórico de referencia para pensar este tipo de experiencias, tal como ha sido reformulado para abordar el estudio de las dictaduras latinoamericanas.<sup>35</sup>

En esta perspectiva, Hugo Vezzetti señala que en este ejercicio de “recuperación autoindagatoria” de las masacres de occidente cuyo núcleo duro se halla configurado por el Holocausto, se inscriben las experiencias de extrema impunidad y violencia estatal

---

<sup>34</sup> Los paneles fotográficos fueron donados por la B'nai B'rith, entidad antidifamatoria de alcance internacional por la memoria del Holocausto.

<sup>35</sup> Como ha sostenido Héctor Schmucler el Holocausto evoca, en particular en la Argentina, a los desaparecidos. Un ejemplo de tales abordajes puede verse en Groppo, B., “Traumatismos de la memoria e imposibilidad de olvido en los países del Cono Sur”, en Groppo, B. y P. Flier (comps.), *La imposibilidad del olvido. Recorridos de la memoria en Argentina, Chile y Uruguay*, La Plata, Ed. Al Margen, 2001.

como los crímenes perpetrados por la última dictadura militar en Argentina.<sup>36</sup> Al mismo tiempo, como sucedió en el caso del Holocausto y en algunos países europeos luego de la segunda guerra, se plantea el imperativo de recuperar una concepción de memoria activa que remite no sólo a analizar cómo la sociedad confronta y salda cuentas con ese pasado traumático, sino además, cómo se incorporan esas memorias en la construcción de un orden más justo y democrático luego de la salida de regímenes autoritarios.<sup>37</sup>

## Palabras Finales

A modo de síntesis podemos señalar que las diversas prácticas y experiencias de representación difundidas por el Centro Wallenberg, han expresado un deliberado énfasis de las siguientes claves de lectura:

El holocausto desde su singularidad para abordar y/o iluminar cuestiones universales inherentes a los riesgos de los regímenes totalitarios y a la primacía de la impunidad; advertir acerca de la reedición de las ideologías racistas y xenófobas, advertir también sobre el vacío ético de la denominada “racionalidad instrumental” -el asesinato masivo irradiado desde una de las naciones más cultas de occidente- y finalmente reflexionar acerca del sentido de la condición humana, la importancia del discernimiento individual y de la responsabilidad ciudadana.

Para finalizar y retomando el pensamiento de Zigmunt Bauman, si bien la memoria de hechos atroces por sí misma no garantiza que no vuelvan a repetirse, el pasado recordado es una advertencia y no queda otra posibilidad que insistir en darlo a conocer.

## BIBLIOGRAFÍA

*Proyecto Testimonio DAIA*, Centro de estudios sociales, Planeta, 1998, parte I.

ADORNO, Theodor, “La Educación después de Auschwitz” en Mélich, Joan Carles, *Totalitarismo y Fecundidad*, Anthropos, Barcelona, 1998.

BAUER, Yehuda, “Holocaust and Genocide: some comparisons” en HAYES, Peter (ed.), *Lessons and Legacies. The meaning of the Holocaust in a Changing world*, Nortwestern, University Press, Illinois, 1999,

---

<sup>36</sup> Ver por este autor, “Un Mapa por Trazar” en *Puentes*, año 1, n° 1, agosto de 2000, Pp.22-23.

<sup>37</sup> Ver Aguila, G., *Op. Cit.*, p. 7 y las reflexiones de Manuel Carretón a propósito del caso chileno: “Saldar las cuentas con el pasado” en Revista *Puentes*, año 2, n° 5, octubre de 2001, p.29.

- ....., *The Holocaust: The specific and the Universal*, en SICSA Annual Report, 1998.
- CABALLERO, Pedro Germán, “Con el Memorial del Holocausto, Berlín tiende una mano al pasado” en *Nuestra Memoria*, año VIII, N° 17, marzo de 2001.
- CARRETÓN, Manuel, “Saldar las cuentas con el pasado” en Revista *Puentes*, año 2, n° 5, octubre de 2001.
- COLE, Tim, *Selling the Holocaust: From Auschwitz to Schindler. How History is Bought, Packaged, and Sold*, New York, Routledge, 1999.
- DREIZIK, Pablo (comp.), *La Memoria de las Cenizas*, Buenos Aires, Dirección Nacional de Patrimonio, Museos y Arte, 2001.
- GROPPO, Bruno, “Traumatismos de la memoria e imposibilidad de olvido en los países del Cono Sur”, en GROPPPO, Bruno y Patricia FLIER (comps.), *La imposibilidad del olvido. Recorridos de la memoria en Argentina, Chile y Uruguay*, La Plata, Al Margen, 2001.
- JACKICH, Carlota y Daniel MASTROMAURO, “Identificación de criminales de guerra llegados a la Argentina según fuentes locales” en *Ciclos*, año X, vol. X, n° 19, primer semestre de 2000.
- KLICH, Ignacio, “A cuatro décadas de la captura de un austríaco de Linz en la Argentina. Reflejos del caso Eichmann en memorias, testimonios y el periodismo argentino u otros” en KLICH, Ignacio (comp.), *Sobre Nazis y Nazismo en la Cultura Argentina*, Hispamérica, 2002
- LEVI, Primo, *Si esto es un hombre*, Milá, AMIA, Buenos Aires, 1988.
- ....., *Los hundidos y los salvados*, Barcelona, Muchnik, 1989.
- MONSEN, Hans, “El Tercer Reich en la memoria de los alemanes” en YERUSALMI, Yosef y otros, *Los Usos del olvido*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1998.
- OFER, Dalia, *The Streng of Remembrance: Commemorating the Holocaust during the first Decada of Israel*, Hebrew University of Jerusalem, 1999.
- SACHS LITTELL, Marcia, “Breaking the silence: a history of Holocaust Education in the United States” en *Holocaust and Education*, Yad Vashem, Jerusalem, 1999.
- SARLO, Beatriz, “La Historia contra el Olvido” en *Nuestra Memoria*, año IX, n° 19, mayo de 2002.

SEMPRÚN, Jorge, *La escritura o la vida*, Tusquets, Barcelona, 1995.

VEZZETTI, Hugo "Un Mapa por Trazar", en *Puentes*, año 1, nº 1, agosto de 2000.

VIDAL-NAQUET, Pierre, *Los asesinos de la memoria*, Siglo XXI, México, 1994.